



El papel de las habilidades blandas como catalizadores del pensamiento crítico en contextos educativos

The role of soft skills as catalysts for critical thinking in educational contexts

O papel das soft skills como catalisadores do pensamento crítico em contextos educativos

Verónica Fernanda Pérez-Guevara ^I
veri15p@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-3270-5560>

David Jesús Andrade-Delgado ^{II}
davidjad20@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-2450-5079>

Liseth Dayana Loza-Álvarez ^{III}
dayaloza23@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-5097-6679>

Sandra Macarena Pérez-Guevara ^{IV}
maqui21p@outlook.es
<https://orcid.org/0009-0004-2495-4164>

Correspondencia: veri15p@hotmail.com

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 07 de abril de 2025 * **Aceptado:** 14 de mayo de 2025 * **Publicado:** 12 de junio de 2025

- I. Universidad Bolivariana del Ecuador, Ecuador.
- II. Fuerzas Armadas del Ecuador, Ecuador.
- III. Unidad Educativa Los Ilinizas, Ecuador.
- IV. Fuerzas Armadas del Ecuador, Ecuador.

Resumen

Este estudio examina el impacto de las habilidades blandas como catalizadores educativos para el pensamiento crítico utilizando un enfoque de métodos mixtos que combina una revisión sistemática de la literatura (2015–2023) con un análisis cuantitativo a partir de una muestra de 30 estudiantes. Los hallazgos revelan correlaciones significativas y positivas con habilidades como la comunicación efectiva, la empatía, la resolución de conflictos y el trabajo colaborativo en relación con el desarrollo del pensamiento crítico, siendo el trabajo colaborativo el predictor más fuerte ($r = .902$; $Beta = .625$; $p < .001$). Aunque la empatía y la resolución de conflictos tienen cierto grado de influencia positiva, su significación estadística fue débil, lo que sugiere que pueden volverse más relevantes en ámbitos más amplios o en diferentes contextos educativos. El modelo de regresión explicó el 86.4% de la varianza en las habilidades de pensamiento crítico (independientes), afirmando que las habilidades blandas mejoran el aprendizaje mientras refuerzan las competencias cognitivas de orden superior. Se determina que las habilidades blandas requieren una incorporación sistemática en el currículo junto con la formación docente para desarrollar alumnos analíticos, autónomos y con habilidades complejas para resolver problemas.

Palabras clave: Competencias sociales; Formación integral; Comunicación efectiva; Metodologías activas; Participación estudiantil.

Abstract

This study examines the impact of soft skills as educational catalysts for critical thinking using a mixed-methods approach that combines a systematic literature review (2015–2023) with a quantitative analysis from a sample of 30 students. The findings reveal significant and positive correlations with skills such as effective communication, empathy, conflict resolution, and collaborative work in relation to the development of critical thinking, with collaborative work being the strongest predictor ($r = .902$; $Beta = .625$; $p < .001$). Although empathy and conflict resolution have some degree of positive influence, their statistical significance was weak, suggesting that they may become more relevant in broader domains or in different educational contexts. The regression model explained 86.4% of the variance in critical thinking skills (independently), affirming that soft skills enhance learning while reinforcing higher-order cognitive competencies. It is determined

that soft skills require systematic incorporation into the curriculum, along with teacher training, to develop analytical, autonomous students with complex problem-solving skills.

Keywords: Social skills; Comprehensive training; Effective communication; Active methodologies; Student participation.

Resumo

Este estudo examina o impacto das competências interpessoais como catalisadores educacionais para o pensamento crítico utilizando uma abordagem de métodos mistos que combina uma revisão sistemática da literatura (2015–2023) com uma análise quantitativa de uma amostra de 30 alunos. Os resultados revelam correlações significativas e positivas com competências como a comunicação eficaz, a empatia, a resolução de conflitos e o trabalho colaborativo em relação ao desenvolvimento do pensamento crítico, sendo o trabalho colaborativo o preditor mais forte ($r = 0,902$; $Beta = 0,625$; $p < 0,001$). Embora a empatia e a resolução de conflitos tenham alguma influência positiva, a sua significância estatística foi fraca, sugerindo que se podem tornar mais relevantes em cenários mais amplos ou em diferentes contextos educativos. O modelo de regressão explicou 86,4% da variância nas competências de pensamento crítico independente, indicando que as competências sociais melhoram a aprendizagem, ao mesmo tempo que reforçam as competências cognitivas de ordem superior. Está determinado que as competências sociais exigem uma incorporação sistemática no currículo, juntamente com a formação de professores, para desenvolver alunos analíticos e autónomos com competências complexas de resolução de problemas.

Palavras-chave: Competências sociais; Formação abrangente; Comunicação eficaz; Metodologias ativas; Participação dos alunos.

Introducción

Según Goleman (2019), las habilidades blandas permiten a los individuos manejar sus emociones y comprender las de los demás, lo cual es esencial para fomentar un entorno de aprendizaje colaborativo y crítico. Además, la literatura sugiere que la integración de estas habilidades en el currículo educativo no solo mejora el rendimiento académico, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real (Goleman, 2019; Rimm-Kaufman et al., 2014).

En el contexto educativo, el desarrollo del pensamiento crítico es una meta central, ya que capacita a los estudiantes para analizar, evaluar y sintetizar información de manera efectiva. Las habilidades blandas juegan un papel crucial en este proceso, facilitando un aprendizaje más profundo y significativo. Por ejemplo, la investigación de Facione (2015) destaca que las habilidades de comunicación y colaboración son esenciales para la discusión crítica y la resolución de problemas complejos en el aula.

Las habilidades blandas o soft skills han cobrado importancia frente al desarrollo del pensamiento crítico. Dentro de estas habilidades blandas se encuentran: la comunicación asertiva, el pensamiento crítico, la resolución creativa de problemas, la toma de decisiones responsables, y resulta clave su combinación para enfrentar los constantes y cambiantes desafíos de los entornos educativos, culturales y laborales. Lo cierto es que estas habilidades blandas son productos de un pensamiento crítico (Jaimes-Acero et al., 2023).

El rápido avance tecnológico y científico, junto con los cambios en el orden internacional, ha impulsado a las instituciones educativas a reformular su currículo y métodos de enseñanza, adaptándose a los cambios del siglo XXI. Es fundamental combinar habilidades técnicas con habilidades blandas para lograr un desarrollo integral. Este desafío exige que la educación básica y universitaria fomente una pedagogía que no solo transmita conocimiento, sino también promueve un pensamiento reflexivo y autónomo de los estudiantes (Bellei, 2020; Ponce et al., 2020).

El principal objetivo de esta investigación es analizar el papel de las habilidades blandas como catalizadores del desarrollo del pensamiento crítico en contextos educativos, con la finalidad de comprender como estas habilidades contribuyen a la formación integral de los estudiantes y potencian su capacidad para abordar desafíos académicos y personales de manera efectiva.

Contextualización del Pensamiento Crítico en la Educación

Destacar, de manera explícita, la importancia de fomentar el pensamiento crítico en el alumnado es algo relativamente reciente en la educación formal, ya que durante muchos años la formación del alumnado ha consistido fundamentalmente en inculcarles unos conocimientos concretos. Lo más habitual ha sido enseñarles el qué teniendo como modelo de clase la euro centrista clase magistral donde sería el profesor el que dictaría unos conocimientos ya asumidos. Es por esto que, cuando Alfred North Whitehead (1990) afirmaba que "se nos olvida que tenemos que enseñar cómo pensar y no qué pensar", estaba poniendo en cuestión un modelo de escuela concreto: la escuela

tradicional. Y es que, en la enseñanza posterior a la revolución industrial la autoridad experta pasó a los manuales y se materializó en la clase magistral (López Mendoza et al., 2022).

El ilegalizarse esta forma de autoridad fue lo que llevó al planteamiento lozano "aprender a aprender", que es una idea cada vez más insertada en los discursos educativos, pero que no siempre se acompaña de estrategias que favorecen este planteamiento. A día de hoy, vivimos en un mundo en el que la abundancia de información (y la reconocida inseguridad de determinados escenarios laborales) hace que la capacidad de procesar la misma y de generar nuevo conocimiento sea una competencia fundamental en cualquier ámbito educativo. El cambio de la sociedad (y sus necesidades) requiere un cambio organizativo referido a las instituciones educativas que, a su vez, implica un cambio e innovación en el aula; en definitiva, un cambio global que parte de la introducción del pensamiento crítico en la propuesta de aula (García-Peñalvo et al., 2024).

Definición y Clasificación de las Habilidades Blandas

En la presente revisión, y considerando que son numerosas y significativas las aportaciones de los estudios que las analizan, las habilidades blandas son entendidas como un sistema subyacente de inteligencia distinta de la inteligencia lógica-matemática, aludiendo con esto a un sistema de pensamiento formado por teoría, conocimientos propios y procedimientos, implicado en el ejercicio de habilidades transversales a distintos dominios singulares. Así, estas habilidades mejoran la calidad del pensamiento e incrementan la posibilidad de encontrar soluciones óptimas ante situaciones complejas y cambiantes que ofrecen numerosas alternativas. Unas habilidades que podrían ser entrenadas para potenciar la calidad del pensamiento (Rojas Alvarez, 2021).

El Consejo de Tecnología for Learning and Performance (CTLP) que recoge directrices de los entornos personales de aprendizaje de la Unesco en un informe sobre pensamiento crítico apunta que la organización como tal no ha llegado a un acuerdo definitivo sobre una lista concreta de habilidades blandas, aunque sí aporta ejemplos de otras publicaciones y sugiere algunas de estas habilidades: habilidades de trabajo en equipo, habilidades interpersonales, habilidades de comunicación (escritas, verbales, etc.), habilidades de solución de problemas, habilidades e inteligencia emocional, habilidades de pensamiento crítico. Por tanto, las habilidades blandas son difíciles de precisar, aunque resultan evidentes en las distintas propuestas de entornos que persiguen fomentar el pensamiento crítico (Farmanfarmaian, 2020).

Importancia del Pensamiento Crítico en la Educación

Respecto al desarrollo cognitivo del aprendizaje, se asegura que "muchas de las prácticas actuales de enseñanza son esencialmente efectivas". También está claro que esos métodos actuales son inadecuados simplemente porque la instrucción de contenido es otro importante sustento. De igual manera, se hace con la finalidad de aumentar la motivación en el alumnado cuando éstos poseen un bajo interés acerca de ciertos conceptos, y/o con el propósito de satisfacer o enriquecer el proceso de aprendizaje. Es necesario generar un entorno en el que se despierte un aprendizaje activo y autónomo a partir de situaciones problemáticas, que fomente la competencia en la toma de decisiones y la capacidad para resolver problemas, en definitiva, un aprendizaje eficaz que estimule la competencia del alumnado para afrontar las tareas encomendadas. En este sentido, la educación de las habilidades del pensamiento crítico es importante porque, en ausencia de la exposición del alumnado a un proceso reflexivo y deliberado, es difícil suponer que tales habilidades mágicamente se desplegarán plenamente si los estudiantes están expuestos simplemente a más contenido, más práctica en habilidades no genéricas, y con más preparación para el logro en pruebas estándar (Carrasco & Barraza, 2020; Rojas-Bravo et al., 2024).

Por su parte, Escobar et al. (2022) hacen referencia a un estudiante reflexivo que establece metas de aprendizaje adecuadas para todo tipo de citas, se involucra en una defensa auténtica de las ideas (orden, análisis, argumentación), es crítico respecto a sus propias concepciones, utiliza y evalúa estrategias cognitivas eficaces (por ejemplo, búsqueda de información y relaciones confirmatorias, comparación analítica entre referencias, síntesis e interpretación de la información/subordinación de algunas referencias para resaltar el argumento principal, reflexión cotejando la propia comprensión con el conocimiento experto) y fomenta un ambiente de aula de corte constructivista, donde se prioriza el desarrollo del aprendizaje autónomo y auténtico en detrimento de la memorización episódica.

Soria & Cleveland (2020), al estar incurso en el proceso investigativo, se ha vislumbrado la necesidad de enseñar explícitamente el pensamiento crítico en función de ser una competencia transversal al conocimiento, que requerirá evaluar de forma pertinente tanto la calidad de la información recabada como las habilidades asociadas a un dominio epistémico.

Beneficios para el Aprendizaje y la Toma de Decisiones

Las habilidades blandas son atributos de la personalidad, es decir, la parte emocional y conductual de cada individuo. Estas son relevantes en la vida cotidiana y, en el caso educativo, son importantes

en la formación de buenos estudiantes que aspiran a lograr un perfil profesional que satisface las necesidades actuales de las empresas. Es importante destacar que es la combinación de las habilidades duras y las blandas la que propicia el éxito de las tareas y de la persona en su totalidad (Macias Alvarado & Leon Pirela, 2024).

En el hombre moderno se requiere una actualización constante a las técnicas, procedimientos, métodos y a lo no empírico del conocimiento que rige las leyes del mundo natural, pero consideramos igualmente importante o más la formación de las habilidades blandas, como el pensamiento crítico, trabajo colaborativo, liderazgo participativo y el desarrollo de una personalidad equilibrada y responsable. El desarrollo de un individuo realmente preparado se complementa con la adquisición de valores como la solidaridad, respeto, tolerancia, humildad, fortaleza, responsabilidad, honestidad, entre otros. Todas ellas serán siempre necesarias, aunque exista una sociedad del conocimiento (Fuentes et al., 2021).

Los beneficios a corto, mediano y largo plazo de la adquisición y desarrollo de habilidades son indudables. En primer lugar, esta condición le permitirá al estudiante ser asertivo en la solución de problemas, saber unir una diversidad de conocimientos para manejar situaciones complejas y contextualizadas en su entorno educativo y laboral. La toma de decisiones fundamentadas, basando: "selección de hipótesis conjeturadas, apoyo de pruebas válidas, en su general, indicio lógico de verosimilitud, evaluación de consecuencias de hipótesis". Las decisiones que se toman diariamente están sujetas a ciertas responsabilidades. El hombre tiene ciertas restricciones que lo hacen actuar de una forma u otra. A esto se le llama principio de realidad o principio de la no contradicción. La reflexión se dirige al pensamiento realista o autocrítico que puede verse como una forma especial de pensar acerca de cierta experiencia, estableciendo la generalidad y replicabilidad de los fenómenos observados en una situación problemática o como actitudes que expresan la disposición a investigar los fenómenos o problemas (Castro Maldonado et al., 2023).

Relación entre Habilidades Blandas y Pensamiento Crítico

Amazon.es forma a sus empleados no a través de competencias cognitivas (lógico-matemáticas o verbales), sino a través de inteligencia social y pensamiento crítico. Este contenido formativo busca la asunción consciente de lo desconocido y la toma de decisiones ante problemas complejos. Para ello, se realiza bajo el enfoque de preguntas internas que ayuden al alumno a descubrir y relacionar conceptos cognitivos. En base, se refuerzan las metodologías activas (Harvard). Del mismo modo, El Lavel trabajó con grupos de control y experimental, confirmando en el alumno explicaciones

causales o relativas basadas en hipótesis de autorregulación con las que poder controlar y cambiar la situación indeseada (Allard, 2021).

La hipótesis urban es la existencia de una fuerte relación entre el pensamiento crítico y el pensamiento creativo. El segundo afecta objetivamente al primero, ya que es necesario tener cierto grado de motivación interna para apoyar el desarrollo del pensamiento crítico (Canese, 2020).

Cabe destacar que, si bien tanto las habilidades blandas como el pensamiento crítico forman parte de la personalidad intelectual discreta, han sido contenidos difíciles de conceptualizar debido a las diferencias estructurales.

Sinergias y Complementariedades

Tanto como ciudadano o en el ámbito laboral (desde la posición gerencial hasta asistente de servicios), es importante tener y promover habilidades blandas. Aunque son más difíciles de definir, medir e inducir en comparación con las habilidades duras, su importancia es innegable. Estas competencias son necesarias a nivel individual, para una vida personal y profesional exitosa, y también a nivel colectivo, para construir una sociedad donde exista cuidado mutuo, empatía y pensamiento crítico. Una sociedad que promueva estas competencias entre sus miembros es notablemente diferente a una que las descuide (De la ossa, 2021).

Este fenómeno de interés académico implica el desarrollo e influencia de diferentes competencias. Se plantea la influencia de una competencia sobre otra, lo que es popular entre los analistas de perfiles profesionales. Además, las competencias se asocian con estilos de vida y roles en los que se desempeña la persona. Es necesario e interesante estudiar la interacción e impacto de estas competencias considerando las diferentes situaciones propias del desempeño de una persona. En este artículo abordaremos el papel del pensamiento crítico en el desempeño profesional de una persona en roles de servicios, y la influencia de las habilidades blandas en este estilo de vida (Soria-Barreto & Cleveland-Slimming, 2020).

Desarrollo de Habilidades Blandas para Potenciar el Pensamiento Crítico

Las habilidades del siglo XXI

La OCDE (2016) plantea habilidades a desarrollar por estudiantes del siglo XXI: pensamiento complejo, crítico, resolución de problemas, innovación, creatividad, eficiente uso del lenguaje, hacer conexiones entre áreas del conocimiento. El pensamiento crítico requiere habilidades blandas (HB) o socioemocionales (SEL) como inteligencia emocional, autoconciencia, habilidades sociales

y flexibilidad en soluciones. Factores sociales incluyen aprendizaje cooperativo y colaborativo, desarrollo de pensamiento complejo, pensamiento en comunidad, utilización de metáfora y aprendizaje autorregulado/autocontrolado fomentando autonomía y motivación intrínseca (Soto et al., 2024).

Las HB como apoyo a la enseñanza aplicada

requiere una conciencia constante sobre las necesidades y características individuales de cada estudiante. Además, implica la adaptación de metodologías pedagógicas que promuevan la adquisición y fortalecimiento de estas habilidades en un entorno educativo adecuado. Es fundamental que los docentes se capaciten y estén actualizados en metodologías y estrategias eficientes para fomentar el desarrollo de habilidades blandas en sus estudiantes. Esto incluye la implementación de actividades y proyectos que promuevan la comunicación, el trabajo en equipo, la resolución de problemas, la creatividad y cualquier otra habilidad necesaria para el éxito profesional y personal. Por otro lado, los estudiantes también deben ser conscientes de la importancia de desarrollar habilidades blandas y estar dispuestos a comprometerse y participar activamente en su propio proceso de aprendizaje. Esto implica la búsqueda de oportunidades de práctica y desarrollo, así como la disposición para recibir retroalimentación y mejorar continuamente. El ETP puede ofrecer un contexto propicio para el desarrollo de habilidades blandas debido a su enfoque práctico y orientado al trabajo. Los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar sus conocimientos en situaciones reales, lo que les permite desarrollar habilidades como la comunicación efectiva, la colaboración, la adaptabilidad y la capacidad para trabajar bajo presión. En conclusión, el desarrollo de habilidades blandas en estudiantes del ETP es esencial tanto para su éxito académico como profesional. Tanto los docentes como los discentes deben colaborar activamente para crear un ambiente de aprendizaje que promueva y facilite el desarrollo de estas habilidades, reconociendo su importancia en el mundo laboral y en la vida cotidiana (Gómez et al., 2024).

Estrategias Pedagógicas Innovadoras

Una de las estrategias pedagógicas consiste en la introducción de tecnologías educativas en aulas de los estudiantes digitales: a partir de la utilización de smartphones, se benefician diferentes ámbitos del proceso educativo. Por ejemplo, se pueden aplicar técnicas de gamificación en los procesos de enseñanza-aprendizaje basadas en el pensamiento crítico y creativo, y que otorgan a los estudiantes el control y la motivación intrínseca necesaria (Haleem et al., 2022).

Crear un contexto de reto y diversión (game-based learning) a través de la formación de equipos, de la obtención de puntuaciones, del diseño de escenarios de aprendizaje que planteen problemas y ofrecer las instrucciones adecuadas en el momento oportuno. Algunos ejemplos son Kahoot o Plickers, Smartick, Minecraft, Dragonbox, Storytell, y muchos otros. En suma, ambientes que permitan la experimentación, probarse y error, para facilitar la consolidación de conceptos y favorecer el desarrollo de las habilidades del siglo XXI, teniendo presente el dónde, cómo y para qué del proceso; y para que los estudiantes se sitúen en el centro del aprendizaje (López García, 2022). (López García).

Los docentes deben ser capaces de realizar conexiones entre múltiples disciplinas, que a su vez les ayuden a diseñar ambientes ricos en información de diferentes fuentes, en los que los estudiantes no sólo encuentren sentido y relevancia a lo que se hace en el aula. Se debe fomentar la creación de escenarios de aprendizaje basados en proyectos (PBL) continuos y se deben plantear una serie de tareas no cerradas, en las que se recreen situaciones reales y significativas en las que los estudiantes tengan que buscar distintas soluciones. Además, el docente actuará más como guía del aprendizaje que como transmisor del saber (Castro-Inostroza et al., 2021).

Especialmente interesante es el escenario metodológico del ABP, basado en la duplicidad de docentes – especialistas en contenidos y en metodologías - que generan un aprendizaje activo y colaborativo, contextualizado, significativo y relevante en un escenario multimedia e hipercomunicativo (Yaselga & Duque, 2024).

Evaluación del Pensamiento Crítico y las Habilidades Blandas

Evaluación del Pensamiento Crítico

El campo académico y la comunidad científica han desarrollado diversas pruebas, escalas y cuestionarios para medir el pensamiento crítico, y la mayoría de ellas miden fundamentalmente la habilidad para resolver problemas. Existen pruebas tales como el Watson-Glaser Critical Thinking Appraisal desarrollado por Goodwin Watson y Edward Glaser, la PRZ, la prueba Halpern Critical Thinking Assessment, la CCTST, las pruebas WCAT y WCT (Tarco Sánchez & Contreras Ccopa, 2023).

En resumen, se podría aseverar que la evaluación del pensamiento crítico contempla aspectos disciplinares relacionados con lo lógico, la evaluación de argumentos, la habilidad de la solución de problemas y la suspicacia. Se debe aclarar que incluso la teoría sobre la escala de "niveles de

pensamiento crítico" de McPeck también analiza aspectos más amplios del pensamiento, como todo lo referente a la aceptación de las evidencias que son fundamentales para el pensamiento crítico. Tres de las escalas más reconocidas para medir el pensamiento crítico por parte de profesores de psicología de habla inglesa incluyen la escala en pensamiento crítico Halpern, la prueba de evaluación del pensamiento crítico (CAT, Facione e instrumento de solución de problemas, y el instrumento comente para medir el pensamiento crítico (Albarrán, 2021).

Prospectiva de Evaluación de Habilidades Blandas y Pensamiento Crítico

El nivel didáctico-metodológico se ve fuertemente implicado en este escenario, perdiendo fuerza otros aspectos imprescindibles para la formación de la personalidad crítica, como los retos cognitivos y académicos que han de enfrentar los estudiantes. La evolución y cambios que en sus prácticas evaluadoras han de experimentar, llevan a intentar conceptualizar una propuesta del pensamiento crítico, de forma que exista un marco en el que integrar las diferentes dimensiones concretas que surgen del análisis de las evidencias empíricas en esta materia (Fierro & Carbajal, 2010).

Instrumentos y Métodos de Evaluación

La evaluación del pensamiento crítico, así como de las habilidades blandas relacionadas con él, debería realizarse con instrumentos fiables y válidos al servicio de la mejora de su desarrollo en el ámbito educativo. Los instrumentos con mejores características psicométricas y con un consenso mayor en cuanto a su validez y fiabilidad son las Escalas de Evaluación del Pensamiento Crítico (Critical Thinking Scale, CTS de Facione, (2015)), que se han desarrollado en diferentes versiones adaptadas para diferentes colectivos y contextos educativos. Así, existen versiones para alumnos de enseñanza primaria, secundaria, universitaria y postuniversitaria, para personal militar (Military Critical Thinking Inventory), sanitario (Health Science Reasoning Test) y empresarial (Business Officers Test); lo que avala su validez predictora del éxito (acreditación) en estos diferentes ámbitos, aunque no hay estudios que referencien la adaptación de CTS al ámbito en lengua española (Palomar et al., 2021).

En Psicología se discute el método adecuado para evaluar habilidades blandas: lengua, simulaciones y autoinforme. Los instrumentos basados en simulaciones se asemejan más al rendimiento real de una conducta. Nielsen sugiere métodos más ad hoc como pruebas verbales parciales, evaluación con tareas y auténticos métodos propuestos por el investigador (Lee-Muñoz et al., 2023).

Casos de Estudio y Buenas Prácticas

Más significativa resulta la demostración empírica de la correlación de esta habilidad con la orientación y creencia de los sujetos, y cómo distintas situaciones presentadas a los mismos motivan estrategias diferentes. Por lo tanto, de acuerdo a la convicción de ambos autores, ver que la relevancia del pensamiento crítico en general y de la toma de decisiones resulta indiscutible aporta suficiente cuestionamiento a la formación universitaria que se viene propiciando desde diferentes campos. Únicamente integrando la adquisición de estas habilidades en contextos aplicados, reales o simulados, podemos esperar que efectivamente influyan en la actuación de posgraduados, justificando tanto los esfuerzos por parte de los docentes como la carga lectiva y económica que supone (Morocho, 2023).

Suficientes beneficios de un desayuno basado en este criterio residen en la convergencia de esta forma de aprendizaje con la actual reivindicación del desarrollo de habilidades blandas, entre las que se incluyen por defecto la toma de decisiones bajo la vertiente del pensamiento crítico. Dentro del plano educativo, el papel de estas destrezas se considera fundamental, ya que actuarían como catalizadores de nuevas competencias transversales en las que se está trabajando intensamente, tal y como emergiera la Recomendación del Parlamento Europeo y el Consejo relativa a las competencias claves para el aprendizaje permanente. Tal posibilidad nos lleva a pensar que la inserción de este método en la comunidad educativa podría acercar la realidad del aula hacia el escenario deseado por nuestro territorio europeo, incentivando tanto la presencia de soft-competences dentro y fuera de los estudios como la revisión de una evaluación centrada, por defecto, en la evaluación de conocimientos (Castellanos Villarruel et al., 2024; Mohamed-Amar et al., 2023).

Experiencias Exitosas en la Implementación de Programas Educativos

Ocupado. De esta formación, salieron los niños que basaron mucho de sus enfoques conceptuales en la lógica y su utilización para la solución de problemas y desarrollo del pensamiento. Más adelante, John Dewey, colega suyo, desarrolló su filosofía pedagógica, en la que otorga mucha importancia al pensamiento crítico, como herramienta fundamental hacia el cambio social. Sus propuestas pedagógicas incidieron en la influencia que juega el ambiente en la conducta del ser humano, y el maestro dejó de ser quien posee el saber y junto con el alumno, construyen el conocimiento. "Enseñar" no es verter ideas en la mente de quien aprende, sino hacer salir las ideas del propio alumno (Curbelo, 2023).

Piaget and Vigotsky had a significant influence in the psychology of education, emphasizing the role of thought in knowledge and learning. The learner, not the teacher, should be actively engaged in the learning process, with the teacher providing stimulation and materials. This can be achieved through the development of critical thinking, reasoning, and problem-solving skills (Salles & Magalhaes, 2022).

Metodología

Este estudio utilizó un enfoque mixto que consistió en una revisión sistemática de la literatura y un análisis cuantitativo correlacional. La revisión de la literatura incluyó estudios publicados de 2015 a 2023 que se centraron en la asociación entre habilidades blandas y pensamiento crítico en entornos educativos. En la fase empírica, se administró un cuestionario tipo Likert (1-5) que medía comunicación efectiva, empatía colaborativa, resolución de conflictos, pensamiento crítico y otras dimensiones relacionadas a una muestra intencionada de 30 estudiantes de la Unidad Educativa Los Ilinizas. Los datos se procesaron en SPSS v.25, donde se realizaron la correlación de Pearson y la prueba de regresión lineal múltiple, revelando relaciones estadísticamente significativas entre habilidades blandas y pensamiento crítico. Se evaluó la multicolinealidad utilizando indicadores de VIF y Tolerancia, reteniendo las variables determinantes más predictivas. Con este diseño, fue posible no solo explorar los fundamentos teóricos del fenómeno, sino también medir su influencia en el desarrollo del pensamiento crítico.

Resultados

Los resultados descriptivos delimitan las tendencias de desarrollo de las variables de interés dentro de la muestra. La media más alta se asoció con la dimensión de resolución de conflictos ($M = 2.93$; $SD = 0.64$), lo que indica que, en promedio, hubo una mayor percepción de competencia respecto a esta habilidad blanda entre los estudiantes. A continuación, se encuentra el pensamiento crítico ($M = 2.90$; $SD = 0.61$), lo que sugiere una evaluación moderadamente alta de esta habilidad por parte de los participantes. En contraste, la dimensión de trabajo colaborativo tuvo la media más baja ($M = 2.77$) y también la mayor variabilidad de respuestas ($SD = 0.77$), lo que podría reflejar una mayor variabilidad en las experiencias colaborativas de los estudiantes. La empatía tuvo una puntuación media intermedia ($M = 2.83$) con una desviación estándar relativamente baja ($SD = 0.65$), lo que indica una percepción que fue algo uniforme, aunque no particularmente alta, de esta

habilidad socio-emocional. Estos valores, que se sitúan en el rango medio de la escala de Likert empleada (de 1 a 5), apuntan a que, si bien los estudiantes reconocen la existencia de habilidades blandas y pensamiento crítico, todavía hay margen para mejorar estos aspectos a través de intervenciones educativas específicas (Tabla 1).

Tabla 1 Estadísticos descriptivos

Estadísticos descriptivos			
	Media	Desv. Desviación	N
Pensamiento Crítico	2,90	0,607	30
Empatía	2,83	0,648	30
Trabajo Colaborativo	2,77	0,774	30
Resolución de Conflictos	2,93	0,640	30

El análisis estadístico reveló correlaciones positivas y altamente significativas entre todas las dimensiones de habilidades blandas y el pensamiento crítico. En particular, se observó una fuerte correlación entre trabajo colaborativo y pensamiento crítico ($r = 0.902$; $p < 0.01$) (Grafico 1), lo cual indica que, a mayor capacidad de colaboración entre pares, mayor es el nivel de pensamiento crítico desarrollado por los estudiantes. Asimismo, se evidenció una alta correlación entre comunicación efectiva y pensamiento crítico ($r = 0.810$; $p < 0.01$) (Grafico 2), así como entre resolución de conflictos y pensamiento crítico ($r = 0.781$; $p < 0.01$) (Grafico 3). La empatía también presentó una correlación significativa y robusta ($r = 0.745$; $p < 0.01$) (Grafico 4). Estos resultados reflejan que las habilidades blandas analizadas no solo están relacionadas entre sí (por ejemplo, $r = 0.802$ entre comunicación y trabajo colaborativo) (Grafico 5), sino que además tienen una incidencia directa en el desarrollo del pensamiento crítico. Estas correlaciones respaldan la hipótesis de que el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en entornos educativos contribuye significativamente a la formación de estudiantes reflexivos, analíticos y autónomos. De este modo, se reafirma la importancia de integrar metodologías activas y enfoques pedagógicos centrados en el estudiante que potencien tanto las competencias interpersonales como las cognitivas de orden superior (Tabla 2).

Tabla 2 Tabla de correlación de Pearson.

Correlaciones	Comunicación Efectiva	Trabajo Colaborativo	Empatía	Resolución de Conflictos	Pensamiento Crítico
Comunicación Efectiva	1	,802**	,656**	,719**	,810**
Trabajo Colaborativo	,802**	1	,676**	,734**	,902**
Empatía	,656**	,676**	1	,638**	,745**
Resolución de Conflictos	,719**	,734**	,638**	1	,781**
Pensamiento Crítico	,810**	,902**	,745**	,781**	1

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Gráfico 1 Correlación entre pensamiento crítico - trabajo colaborativo

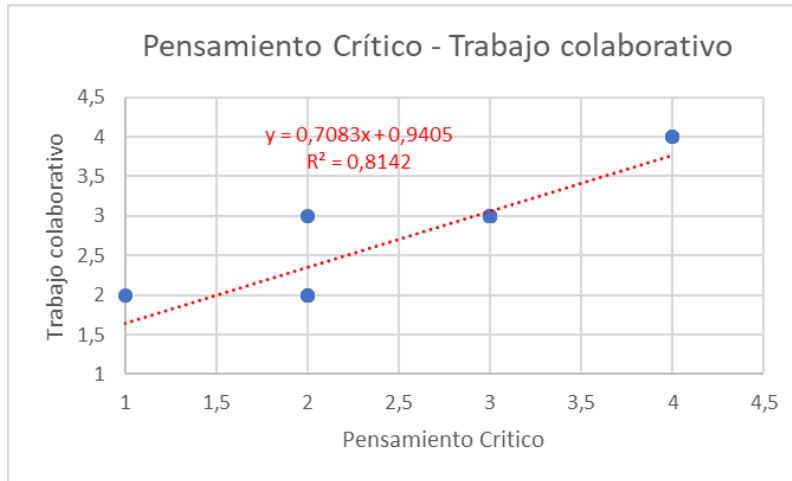


Gráfico 1 Correlación entre pensamiento crítico - comunicación efectiva

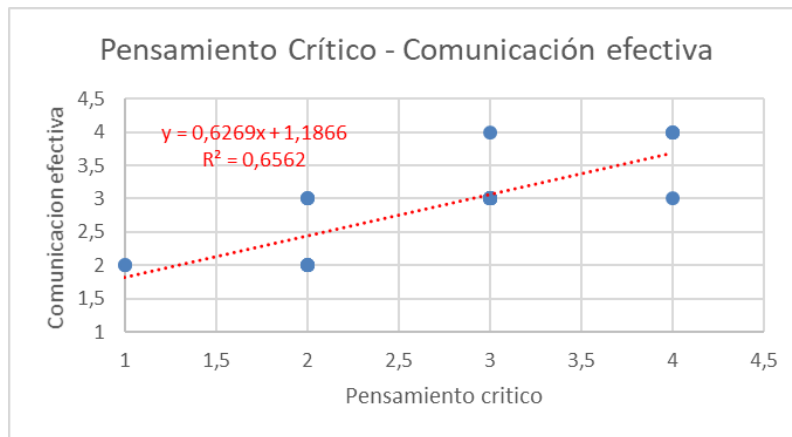


Gráfico 2 *Correlación entre pensamiento crítico - resolución de conflictos*

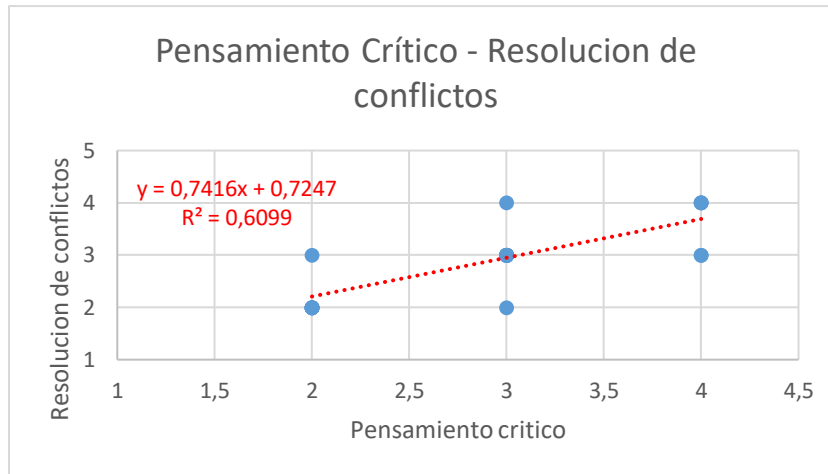


Gráfico 3 *Correlación entre pensamiento crítico - empatía*

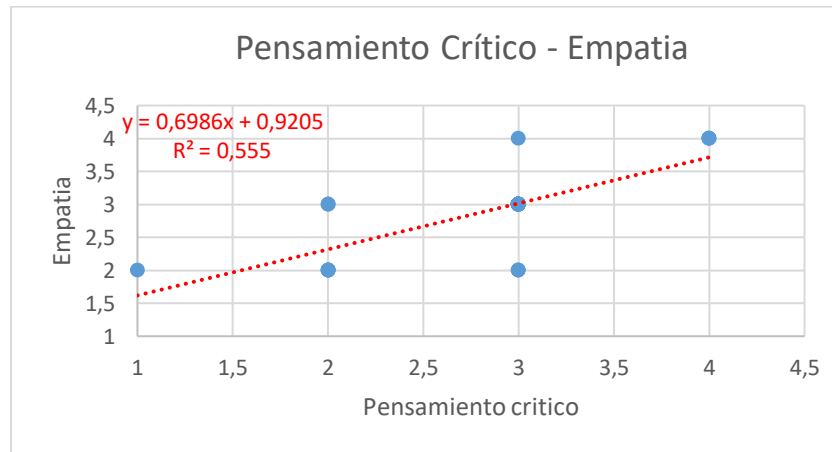
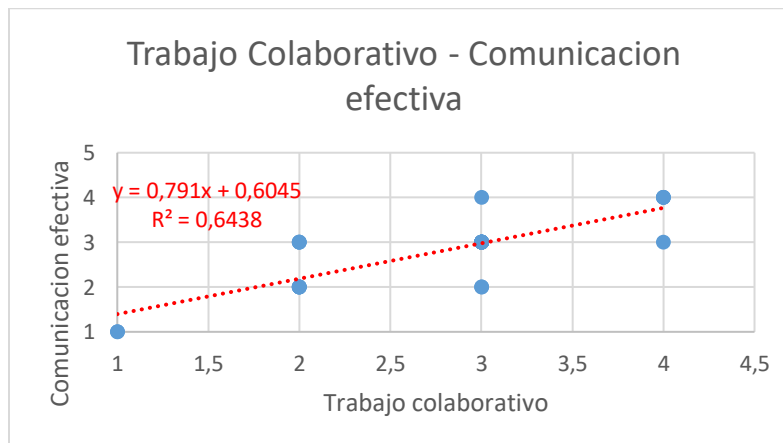


Gráfico 4 *Correlación entre trabajo colaborativo - comunicación efectiva*



El modelo de regresión múltiple ayudó a determinar las interacciones de las tres habilidades blandas —trabajo colaborativo, empatía y resolución de conflictos— en el impacto combinado sobre el desarrollo del pensamiento crítico. Fue estadísticamente significativo ($F(3, 26) = 55.09$; $p < .001$) y explicó el 86.4% de la varianza del pensamiento crítico ($R^2 = .864$). Esta alta capacidad explicativa indicó que el pensamiento crítico junto con el desarrollo se vio claramente potenciado (Tabla 3).

Tabla 3 ANOVA

ANOVA ^a						
Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	9,246	3	3,082	55,09	,000 ^b
	Residuo	1,454	26	0,056		
	Total	10,7	29			

En relación con los coeficientes individuales, la habilidad blanda que tuvo el mayor impacto predictivo fue el trabajo colaborativo con un alto efecto del coeficiente estandarizado $Beta = .625$ ($p < .001$). Se mostró que la empatía tiene un efecto positivo en el pensamiento crítico ($Beta = .197$; $p = .066$) así como la resolución de conflictos ($Beta = .197$; $p = .087$), siendo estos dos predictores inferiores al umbral de significancia estadística convencional. Contextualmente, su efecto podría ser moderado por otros factores contextuales o de muestra mayor para que se consideren significativos (Tabla 4).

Tabla 4 Coeficientes del modelo de regresión

Coeficientes ^a										
Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.	95,0% intervalo de confianza para B		Estadísticas de colinealidad	Estadísticas de colinealidad	
	B	Desv. Error	Beta			Límite inferior	Límite superior	Tolerancia	VIF	
	(Constante)	0,47	0,223				2,12	0,04	0,014	0,93
1	Trabajo Colaborativo	0,49	0,091	0,625	5,38	0	0,303	0,677	0,388	2,574
	Empatía	0,18	0,096	0,197	1,92	0,07	-0,013	0,382	0,499	2,004
	Resolución de Conflictos	0,19	0,105	0,197	1,78	0,09	-0,029	0,404	0,425	2,355

En el asunto de la colinealidad, los valores VIF estimados fueron por debajo del umbral crítico de 5 (Trabajo colaborativo = 2.57, Empatía = 2.00, Resolución de conflictos = 2.35); lo que implica que no hay multicolinealidad severa y, por consiguiente, las estimaciones del modelo son confiables y estables.

En particular, los resultados obtenidos en la investigación, como la interrelación entre la capacidad de trabajo en equipo y el pensamiento crítico, brindan sustento a la teoría que postula que las habilidades blandas, en especial el trabajo colaborativo, actúan como catalizadores del pensamiento crítico en los entornos educativos y, de hecho, justifican su sistematización en los procesos de formación.

Discusión

Las habilidades evaluativas, como el pensamiento crítico, junto con las habilidades blandas, tienen una relación significativa y positiva en entornos educativos, como indica el estudio y elabora Thornhill et al. (2023) y Song & MacCreary (2020). Estos autores enfatizan el papel que juegan las competencias socioemocionales en el razonamiento reflexivo y la resolución de problemas complejos, destacando su importancia central. El trabajo colaborativo tiene una correlación muy alta con el pensamiento crítico ($r = 0.902$), lo que indica que las dinámicas cooperativas en el aula mejoran las interacciones sociales y refuerzan la habilidad para argumentar, criticar ideas y tomar decisiones razonadas. De manera similar, la relación entre pensamiento crítico y comunicación efectiva ($r = 0.810$) fomenta la capacidad de expresar ideas, la escucha atenta, el razonamiento constructivo y el discurso necesario para un análisis y reflexión profundos.

Además, la correlación observada con la empatía y la resolución de conflictos refuerza la visión de que el pensamiento crítico no es una habilidad cognitiva aislada, sino más bien una capacidad combinada con componentes de actitud y relación. Estos hallazgos están en concordancia con las recomendaciones realizadas por la OCDE (2016) y la investigación llevada a cabo por Gomez et al. (2023) que abogan por currículos integrales que traten las habilidades blandas como habilidades enseñadas explícitamente que sirven como aceleradores para procesos de pensamiento de orden superior. ponen esta habilidad dentro de su propuesta de currículos integrales. A pesar de los hallazgos, persisten peores instituciones, tales como la escasa docencia en estrategias activas y socioemocionales que puede limitar la eficaz incorporación de estos enfoques en el aula.

Los hallazgos del estudio proporcionan una sólida evidencia empírica sobre el impacto de las habilidades interpersonales en el desarrollo del pensamiento crítico en entornos educativos. El análisis de regresión múltiple arrojó un ajuste estadísticamente significativo y altamente descriptivo ($R^2 = .864$), lo que implica que la combinación de trabajo colaborativo, empatía y resolución de conflictos explica más del 86 por ciento de la variabilidad del pensamiento crítico (Tabla 3). Este nivel de explicación es notablemente alto para la investigación psicoeducativa, reforzando así la noción de que las habilidades interpersonales no solo coexisten con el pensamiento crítico, sino que lo facilitan estructuralmente.

En relación con los coeficientes individuales (Tabla 4), el trabajo colaborativo surgió como el predictor más fuerte ($Beta = .625$; $p < .001$), confirmando que la capacidad de interactuar con otros en tareas conjuntas involucra significativamente el razonamiento reflexivo de los estudiantes. Este hallazgo es consistente con estudios anteriores como los de Castellaro et al., (2020); Yáñez et al., (2024), que enfatizan la importancia de la colaboración como un fuerte contribuyente a la capacidad del estudiante para analizar y hacer juicios. Por otro lado, aunque la empatía y la resolución de conflictos presentaron efectos positivos, sus niveles de significancia ($p = .066$ y $p = .087$, respectivamente) sugieren que su impacto es indeterminado para esta muestra. Sin embargo, estas variables podrían alcanzar significancia con un tamaño de muestra más grande o controlando factores contextuales adicionales como el tipo de institución o la metodología de instrucción utilizada.

Conclusiones

El trabajo colaborativo se posiciona como el predictor más importante del razonamiento reflexivo en los alumnos, lo cual corrobora que las relaciones de pares promueven la construcción conjunta del conocimiento y el desarrollo de decisiones reflexivas.

La empatía y la resolución de conflictos se mostraron efectivas sobre el razonamiento reflexivo; no obstante, estos efectos no fueron marcadamente significativos para esta muestra, lo que indica que su efecto es exiguu en antagonismo.

El considerar contexto institucional y enfoque pedagógico junto con la magnitud de otras variables podría conferir relevancia estadística a la influencia de la empatía y otras variables socioemocionales.

Recomendaciones

Implementar de forma sistemática el diseño de metodologías colaborativas, tales como el aprendizaje por proyectos o la resolución de problemas en grupo, con el propósito de optimizar el razonamiento reflexivo como competencia transversal.

Diseñar estrategias didácticas que fortalezcan explícitamente habilidades socioemocionales como la empatía y la resolución de conflictos, a través de dinámicas colaborativas que potencien su efecto.

Llevar a cabo estudios posteriores con mayor rigor en la selección de esquema institucional y pedagógico, así como con controles de muestras más amplias, para afinar el impacto de variables como la empatía en el desarrollo del razonamiento reflexivo.

Referencias

1. Albarrán, F. (2021). Impacto De Metodologías Activas En El Desarrollo Del Pensamiento Crítico, El Trabajo Colaborativo Y El Nivel De Aprendizaje Conceptual En Estudiantes De Medicina.
2. Allard, A. (2021). La Cuarta Revolución Industrial: Cuando La Inteligencia Artificial Desafía La Dimensión Ética De Los Almacenes Logísticos. Proyecto Fin De Carrera Trabajo Fin De Grado.
3. Bellei, C. (2020). Educación Para El Siglo 21 En El Siglo 21. ¿Tomamos El Tren Correcto?
4. Canese, M. (2020). Percepción Del Desarrollo De Las Habilidades Del Pensamiento Crítico En La Universidad Nacional De Asunción, Paraguay. *Perfiles Educativos*, 42(169), 21–35. <https://doi.org/10.22201/issue.24486167e.2020.169.59295>
5. Carrasco, A., & Barraza, D. (2020). La Confianza Y El Cuidado En El Liderazgo Escolar De Directoras Chilenas (Vol. 53).
6. Castellanos Villarruel, Ma. S., Guzmán Mares, L., & Macías Guzmán, J. O. (2024). Innovación Educativa Para El Fortalecimiento De Las Habilidades Blandas De Los Estudiantes De Pregrado. *Transdigital*, 5(9), E267. <https://doi.org/10.56162/Transdigital267>

7. Castellaro, M., Peralta, N. S., & Curcio, J. M. (2020). Sequential Study Of The Socio-Cognitive Interaction In Logical Problem Solving. *Revista Ces Psicología*, 13(1), 1–17. <https://doi.org/10.21615/Cesp.13.1.1>
8. Castro Maldonado, J. J., Gómez Macho, L. K., & Camargo Casallas, E. (2023). La Investigación Aplicada Y El Desarrollo Experimental En El Fortalecimiento De Las Competencias De La Sociedad Del Siglo Xxi. *Tecnura*, 27(75), 140–174. <https://doi.org/10.14483/22487638.19171>
9. Castro-Inostroza, A., Jiménez-Villarroel, R., & Medina-Paredes, J. (2021). Diseño De Unidades Stem Integradas: Una Propuesta Para Responder A Los Desafíos Del Aula Multigrado. *Revista Científica*, 42(3), 339–352. <https://doi.org/10.14483/23448350.17900>
10. Curbelo, L. (2023). La Pregunta Pedagógica Y El Desarrollo Del Pensamiento Crítico En La Formación De Docentes De Educación Primaria.
11. De La Ossa, J. (2021). Habilidades Blandas Y Ciencia Soft Skills And Science. *Rev Colombiana Cienc Anim. Recia.*, 14(1), 1–8. <https://doi.org/10.24188/Recia.V14.N1.2022.945>
12. Facione, P. A. (2015). Permission To Reprint For Non-Commercial Uses Critical Thinking: What It Is And Why It Counts. Peter A. Facione, Measured Reasons Llc. www.insightassessment.com
13. Farmanfarmaian, R. (2020). What Is Private, What Is Public, And Who Exercises Media Power In Tunisia? In *Media And Politics In The Southern Mediterranean* (Pp. 185–211). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351025300-14>
14. Fierro, C., & Carbajal, P. (2010). Ojos Que Sí Ven : Casos Para Reflexionar Sobre La Convivencia En La Escuela / C. Fierro Evans, P. Carbajal, R. Martínez-Parente Zubiría ; Pról. De A. Furlán J. <https://www.researchgate.net/publication/49111329ojosquesiven:Casosparareflexionarsobreconvivenciaenlaescuela/C>.
15. Fuentes, G. Y., Moreno-Murcia, L. M., Rincón-Tellez, D. C., & Silva-García, M. B. (2021). Evaluation Of Soft Skills In Higher Education. *Formacion Universitaria*, 14(4), 49–60. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000400049>

16. García-Peñalvo, F. J., Llorens-Largo, F., & Vidal, J. (2024). The New Reality Of Education In The Face Of Advances In Generative Artificial Intelligence. *Ried-Revista Iberoamericana De Educacion A Distancia*, 27(1), 9–39. <https://doi.org/10.5944/ried.27.1.37716>
17. Goleman, D. (2019). *Inteligencia Emocional*. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ixtlahuaco/issue/archive>
18. Gómez, A. R., Luna, R. T., & Trejo, S. M. (2024). Presencia De La Metodología Stem En Los Programas Académicos De Formación De Docentes Para El Nivel Secundario: Un Enfoque Hacia El Mejoramiento Socioeconómico De La Ciudad De Santiago.
19. Haleem, A., Javaid, M., Qadri, M. A., & Suman, R. (2022). Understanding The Role Of Digital Technologies In Education: A Review. *Sustainable Operations And Computers*, 3, 275–285. <https://doi.org/10.1016/j.susoc.2022.05.004>
20. Jaimes-Acero, Y. C., Moreno-Contreras, G., & Bolívar-León, R. (2023). Soft Skills Requirements For The Engineering Sector: The Case Of The Mechanical Engineering Industry. *Ingenieria (Colombia)*, 28(3). <https://doi.org/10.14483/23448393.19289>
21. Lee-Muñoz, X., Vergara-Núñez, C., Mejía-Díaz, V., Garrido-Varela, S., Álvarez-Bustamante, S., & Díaz-Pollak, S. (2023). Efecto De La Simulación Háptica En La Autoeficacia Académica De Odontólogos En Formación. *International Journal Of Interdisciplinary Dentistry*, 16(1), 30–33. <https://doi.org/10.4067/S2452-55882023000100030>
22. López García, N. J. (2022). Kahoot!, Plickers And Socrative: Ict Resources To Assess Musical Content In Primary Education. *Apertura*, 14(1), 6–25. <https://doi.org/10.32870/ap.v14n1.2134>
23. López Mendoza, M., Moreno Moreno, E. M., Uyaguari Flores, J. F., & Barrera Mendoza, M. P. (2022). El Desarrollo Del Pensamiento Crítico En El Aula: Testimonios De Docentes Ecuatorianos De Excelencia. *Revista Digital Del Doctorado En Educación De La Universidad Central De Venezuela*, 8(15). <https://doi.org/10.55560/arete.2022.15.8.8>
24. Lowe, V. (1990). *Alfred North Whitehead*. Johns Hopkins University Press. <https://doi.org/10.1353/book.72713>
25. Macías Alvarado, J. M., & León Pirela, A. R. (2024). Modelo Didáctico Basado En El Aprendizaje Experiencial Para El Desarrollo De Las Habilidades Blandas De Los

- Estudiantes De La Carrera De Educación Inicial. Revisión Sistemática. Ciencia Y Educacion. <https://Orcid.Org/0000-0002-4395-9858>
26. Mohamed-Amar, R., Mohamed-Amar, H., & Mohamed Amar, A. (2023). El Aprendizaje Basado En Problemas Como Instrumento Catalizador De Competencias Del Discente Universitario. *Revista Científica Ecociencia*, 10, 148–166. <https://doi.org/10.21855/Ecociencia.100.871>
 27. Morocho, A. (2023). *Habilidades Blandas En El Desempeño Laboral Del Personal De Salud Del Hospital Básico De Catacocha*, Loja, Ecuador 2022.
 28. Oede. (2016). Ministerio De Economía, Comercio Y Empresa - Organización Para La Cooperación Y El Desarrollo Económico. <https://Comercio.Gob.Es/Politicacomercialue/Omcorganismosinternacionales/Paginas/Oede.aspx>
 29. Palomar, J., Padrós, M., Campo, M., & Font, M. (2021). Enseñanza De Las Matemáticas En Educación Infantil Desde El Enfoque De La Matemática Dialógica. *Uno: Revista De Didáctica De Las Matematicas*, 94.
 30. Ponce, R. S., Sarmiento, Á. S., & Bertolín, A. G. (2020). Education For Citizenship: An Educational Urgency For The 21st Century. *Educacao E Sociedade*, 41, 1–15. <https://doi.org/10.1590/Es.225347>
 31. Rimm-Kaufman, S., Hulleman, C., Rimm-Kaufman, S. E., & Hulleman, C. S. (2014). *The Handbook Of Social And Emotional Learning*. <https://www.researchgate.net/publication/265966029>
 32. Rojas Alvarez, V. (2021). *Habilidades Blandas En El Currículo Educativo*.
 33. Rojas-Bravo, J., Mendoza-Mardones, A., Ulloa-Garrido, J., & Zúñiga, D. (2024). Liderazgo Para El Aprendizaje Profundo: Una Experiencia De Resignificación De La Visión De Aprendizaje. *Páginas De Educación*, 17(1), E3722. <https://doi.org/10.22235/Pe.V17i1.3722>
 34. Roldan, B., Ramirez, G., Hinojosa, C., & Castañeda, W. (2022). Transversal Competences In The University Educational Context: A Critical Thinking From The Principles Of Gamification.

35. Salles, F., & Magalhaes, M. (2022). Fidalgo-Magalhaes E Pinheiro-A Discussion About The Development Of Higher Mental Functions. <https://www.researchgate.net/publication/358975060>
36. Song, Y., & McCreary, L. L. (2020). New Graduate Nurses' Self-Assessed Competencies: An Integrative Review. In *Nurse Education In Practice* (Vol. 45). Elsevier Ltd. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2020.102801>
37. Soria-Barreto, K. L., & Cleveland-Slimming, M. R. (2020). Perception Of First Year Commercial Engineering Students On Critical Thinking And Teamwork Competencies. *Formacion Universitaria*, 13(1), 103–114. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062020000100103>
38. Soto, A. M., Lorca, A. M., & Lorca, J. M. (2024). 21st-Century Skills And Socioepistemology. A Tribute To Ricardo Cantoral. *Bolema - Mathematics Education Bulletin*, 38. <https://doi.org/10.1590/1980-4415v38a230081>
39. Tarco Sánchez, L. M., & Contreras Ccopa, G. J. (2023). Aprendizaje Cooperativo En El Pensamiento Crítico De Estudiantes Universitarios, Cusco 2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 8040–8058. https://doi.org/10.37811/Cl_Rcm.V7i2.5941
40. Thornhill, B., Camarda, A., Mercier, M., Burkhardt, J. M., Morisseau, T., Bourgeois-Bougrine, S., Vinchon, F., El Hayek, S., Augereau-Landais, M., Mourey, F., Feybesse, C., Sundquist, D., & Lubart, T. (2023). Creativity, Critical Thinking, Communication, And Collaboration: Assessment, Certification, And Promotion Of 21st Century Skills For The Future Of Work And Education. In *Journal Of Intelligence* (Vol. 11, Issue 3). Mdpi. <https://doi.org/10.3390/Jintelligence11030054>
41. Yáñez, R., Hinojosa, C., Cortés. Guillermo, & Zavala, J. (2024). Aprendizaje Basado En Proyectos Y Gamificación Como Estrategias De Aprendizaje En La Formación De Profesores De Educación Física. *Federación Española De Asociaciones De Docentes De Educación Física (FeaDEF)*, 11(1), 1–11.
42. Yaselga, M., & Duque, A. (2024). Innovación En Métodos De Enseñanza En La Carrera De Enfermería. *Ciaepei*, 1(1).

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).